

ECONOMÍA Y NEGOCIOS



» **EL RELEVO COTIZA AL ALZA**
Las acciones de Deutsche Bank iniciaron ayer la sesión bursátil con una subida del 7% tras la marcha de sus dos de sus principales directivos. Al final de la jornada, los títulos cerraron con una mejora del 3,57%.

El FMI pide más reformas a España para consolidar la recuperación

MIGUEL JIMÉNEZ. Madrid
La economía española crece con fuerza y crea empleo a buen ritmo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) se ha rendido a esa evidencia que sus previsiones, algo pesimistas, se resis-

tían a admitir. El Fondo eleva al 3,1% el crecimiento previsto para este año, por encima del pronóstico del Gobierno. Pero advierte de que, para que la recuperación se consolide y siga generando empleo, no hay que dar ni un paso

atrás en las reformas, sino volver a la carga. En su catálogo abundan medidas impopulares que el Gobierno no piensa acometer como abaratar y facilitar el despido, subir el IVA y extender el copago en sanidad y educación.

El FMI presentó ayer la declaración previa al informe que anualmente elabora sobre España. El jefe de la misión, Helge Berger, rehuyó en rueda de prensa las preguntas sobre los partidos, la fragmentación política y el efecto de sus recomendaciones en el voto de los ciudadanos. "No soy experto en política", dijo. Pero el Gobierno se aferró de inmediato a un mensaje que deja su declaración de conclusiones: "Una reversión de las reformas pasadas generaría incertidumbre y podría frenar la recuperación, sobre todo si el entorno exterior se deteriora".

El Gobierno celebra ese mensaje y la revisión al alza de las previsiones de crecimiento, la octava consecutiva que realiza el Fondo, cuyos economistas tardaron en admitir la fortaleza de la recuperación española. El FMI prevé ahora que el producto interior bruto (PIB) crecerá un 3,1% este año y un 2,5% el próximo. 6 y 5 décimas más, respectivamente, de lo que dijo hace solo dos meses y casi el cuádruple de lo que pronosticó hace poco más de un año.

Pero más allá de celebrar esos mensajes, el Gobierno no está dispuesto a seguir las recomendaciones más impopulares del FMI, al menos antes de las elecciones.

El Fondo agrupa sus recetas en tres grandes capítulos. Hay un gran grupo de medidas que, de aplicarse, supondrían una nueva reforma laboral. Entre ellas destacan medidas para reducir la dualidad entre trabajadores fijos y tem-



Helge Berger, jefe de la misión del FMI en España (en el centro), ayer en rueda de prensa. / LUIS SEVILLANO

porales. Señala que el coste de despido de los trabajadores indefinidos "sigue siendo muy alto en relación con el de los trabajadores temporales y es necesario reducir esta brecha". Propone, así, abaratar el despido bien de forma directa o mediante un contrato único con indemnización creciente en función de la antigüedad, una fórmula a la que se ha apunta-

do Ciudadanos. Pero además de abaratar, también quiere facilitar los despidos al reducir las incertidumbres legales y administrativas en los despidos colectivos y aplicar criterios objetivos a los precedentes. Según el FMI, con esas medidas se apoyaría la contratación indefinida.

También en el ámbito laboral, el Fondo quiere más flexibilidad

salarial y de horas de trabajo para que el ajuste no se haga vía empleo, más facilidades para fijar diferentes condiciones económicas entre empresas, mejorar la formación de los parados de larga duración y aumentar la productividad de las pymes, eliminando barreras a su crecimiento.

En segundo lugar, el FMI cree necesario reducir la deuda priva-

da. Aplauda la ley de la segunda oportunidad, pero pide que Hacienda y la Seguridad Social se impliquen más en los concursos de acreedores de las empresas, reestructurando sus deudas como el resto cuando haya un convenio. El Fondo cree que los bancos deben seguir reforzando su capital.

Reducir el déficit

Por último, el FMI cree necesarias medidas "más ambiciosas" para reducir el déficit y la deuda. Reclama un incremento de los impuestos especiales y medioambientales e insiste en su receta de pasar más productos y servicios de los tipos reducidos del IVA al general, una subida en la práctica. Para las comunidades autónomas, propone extender fórmulas de copago en sanidad y educación, aunque sin afectar a las capas más bajas de la población, según explicó Berger. El FMI recuerda que esa fue una propuesta del grupo de expertos para la reforma fiscal. El Gobierno metió aquella propuesta en un cajón, el destino hoy por hoy más probable para las recomendaciones de ayer.

Santiago Carbó

Mensajes entre líneas

Si se quiere completar la mejoría económica, hay que seguir reformando el sistema

La última misión del FMI deja, de nuevo, un rastro de alabanza mezclada con insatisfacción. No es virtud típica del FMI su originalidad en las propuestas pero resultaría absurdo creer que estos mensajes pasan desapercibidos para analistas e inversores. De ahí que otro tipo de lecturas, las que se refieren a la distinción entre mensajes directos y otros "entre líneas", sea tal vez más interesante. Es ese un ejercicio de patinaje del FMI en el que es fácil acertar con la crítica pero también derrapar en exceso.

En esa difícil posición de consejero, hay un mensaje claro, sin tapujos: si se quiere completar la recuperación económica, hay que seguir con las reformas y consolidación fiscal. Más allá de "austericidios", esta sugerencia sigue teniendo toda la lógica del mundo, por más que en el debate actual las reformas sigan pareciendo ogros, en lugar de las oportunidades que realmente representan.

Resulta más fácil discrepar de algunas observaciones, como la que sugiere que el esfuerzo de "desapalancamiento" (reducción del ni-

vel de deuda) del sector privado se ha frenado. Los datos, al menos los disponibles públicamente, sugieren que la deuda de hogares y empresas bajó del 192,7% en 2013 al 182,4% en 2014. Parece que el FMI mezcla aquí la evolución del crédito antiguo (a la baja) con las nuevas operaciones (al alza). Prefiero suscribir una afirmación distinta de otra parte del informe que indica que "los esfuerzos colectivos de la sociedad española son la base de la recuperación".

Más entre líneas, el FMI deja el mensaje de que hay dos formas mediante las cuales España la puede pisar: la mala —no hacer más reformas— y la pésima —revertir las reformas recientes—. Eso sí, se observa un excesivo énfasis en considerar la flexibilidad salarial como clave para la inclusión laboral. Si parece más conforme con las necesidades de incentivos de este país que si los salarios deben reflejar algo es la productividad, que la dualidad contractual es insostenible y las políticas activas mejorables. Eso sí, subraya que la formación y el reciclaje pierden su seriedad cuando

desciende a escala regional (a quien quiera entender...). Se alaban las medidas adoptadas para relanzar la actividad de las pymes y las de alivio de la deuda mediante leyes de quiebra y segunda oportunidad pero se pide más liberalización de servicios profesionales. De acuerdo en la necesidad de este último punto para España, pero aún casi más para países como Alemania, poco acostumbrados a este tipo de recomendaciones y con unos servicios francamente mejorables.

Para finalizar, algunas derrapadas de los patines. Como la de sugerir que hay que reducir los costes de la educación y sanidad públicas. Se puede pedir más responsabilidad en la gestión pero más recortes, es difícil. Al igual que resulta discutible argumentar que los bancos son solventes y necesitan más rentabilidad pero, entre tanto, hay que pedirles aún más capital. Pero la misiva indirecta más dura es que se tocan debates sobre reformas en un momento en que estas están más amenazadas de desaparición que impulsadas por el enrarecido clima político actual.